Angely Joanna padilla mejía

Un pez para una niña

Mi hija se acercó a un desconocido en la playa. Lo que sucedió después fue una verdadera lección.

Somos buenas mamás, le dije a mi amiga mientras nos sentábamos en unas cómodas sillas de playa bajo una sombrilla clavada en la arena y veíamos a nuestras hijas jugar a la orilla del agua.

De hecho, aquella mañana de verano me sentía una madre excepcional. Me levante temprano, prepare la comida para el picnic, subí al auto a mis dos hijas de cinco y tres años, y pase a recoger a mi amiga y a sus dos hijas, luego conduje durante una hora y media hasta la costa de nueva york , donde extendimos nuestras toallas a las 10 en punto.

De pronto las niñas se echaron a correr a unos 45metros de nosotras, a un hombre no mayor de